

Libro: Jansen, S., & Millán, C. (1991). *Género, trabajo y etnia en los bateyes dominicanos* (Vol. 9). INTEC.

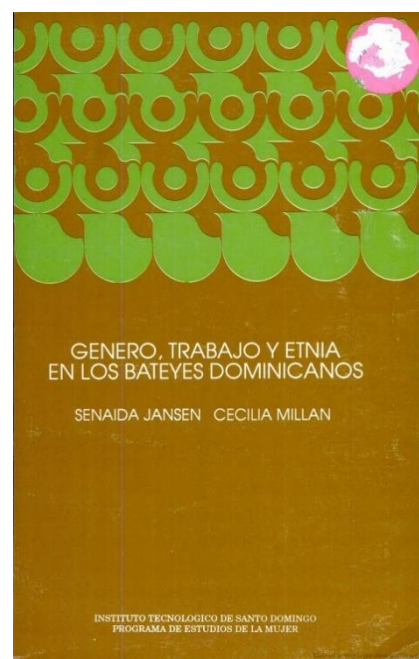
Por Lcda. Ivón Onettis Palau Infante. Socióloga. UO, Instituto Cubano de Radio y Televisión, Santiago de Cuba

El libro “*Género, trabajo y etnia en los bateyes dominicanos*”, es un estudio sociológico sobre la problemática de las mujeres en los bateyes dominicanos en la actualidad. Constituye una crítica a los estudios simplistas y androcéntricos centrados sólo en el trabajo de los hombres como braceros, considerando que el trabajo en las plantaciones azucareras dominicanas es un fenómeno esencialmente masculino.

Las autoras explican que la mujer campesina dominicana está expuesta, como mujer, a la subordinación y explotación, considerándolas reproductoras y reconstituyentes de la fuerza de trabajo. Es decir, las “amas de casa”, son las encargadas de las tareas domésticas: elaboración y preparación de comidas, el cuidado y atención a los niños, la atención psicológica y de la salud, las relaciones con otros grupos familiares, las celebraciones de rituales colectivos. Por consiguiente, este libro es una crítica a los estudios que hacen invisibles a las mujeres y ponen de relieve todo el potencial de las mismas en el Batey.

El libro en su introducción da a conocer los objetivos de la investigación: el trabajo de las mujeres en los bateyes dominicanos, exponiendo que se trata de un «estudio de caso». Respecto a la selección de la muestra se declara: se estudiaron 7 bateyes de la región sur y 4 de la región este; la guía o encuesta aplicada consta de dos partes: a) características de los bateyes, incluyendo ubicación geográfica y administrativa, servicios básicos (educación, salud, vivienda, agua y electricidad); y b) características generales de la población, incluyendo número de habitantes, población por sexo, estructura familiar, y trabajo que realizan las mujeres.

El libro consta de un capítulo central dedicado a los bateyes, sus características socio-económicas, la migración haitiana, educación, uniones y relaciones hombre-mujer, salud trabajo. A pesar de que estamos en presencia de un estudio sociológico, donde se le da más importancia al dato cuantitativo que al cualitativo, el valor que se le otorga a la presencia de la mujer haitiana a la hora de definir la población del batey dominicano y el uso del concepto antropológico de grupos étnicos: haitianos, dominicanos es significativo; así como aspectos relacionados con los colores de la piel, un referente muy común en los países del Caribe. Aquí los términos de: mulatos, indios, negros son estudiados en un segmento seleccionado de dos grandes bateyes dominicanos; 32 mujeres de los bateyes del ingenio Barahona y 30 mujeres de los bateyes del ingenio Consuelo. Las encuestas reflejan las respuestas de las mujeres del batey en cuanto a su



auto definición racial, el 42.2% se nombraron ser indias, el 37.9% negras y sólo el 7.8%, mulatas. Según el estudio, las dominicanas prefieren reconocerse como “indias”, mientras que las “dominicanas-haitianas” se identifican como negras, categorías relacionadas con el factor de inmigración haitiano.

Al respecto, explican que la sociedad dominicana sólo concibe como étnicos aquellos que, según la visión de la minoría blanca hispanófila, encarna la diferencia, es decir, los que tienen un color de piel y unos rasgos físicos diferentes a los suyos. Esa ideología dominante, impregnada de racismo, ha sido consumida y asimilada por la población, y con el paso del tiempo se ha centrado en un antihaitianismo profundo que considera a los haitianos como inferiores en virtud de su color. Una vez establecido el paralelo entre racismo y antihaitianismo, la clase dominante inventa el “color indio” para desconocer su ascendencia africana: la no aceptación racial que esto implica genera una crisis de identidad que lleva implícita el racismo hacia personas negras, y que identifica a los haitianos como únicos representantes de ese color en la isla.

La sexualidad en los bateyes es otra de las variables contenida en este estudio; se muestra que, a edades tempranas, las mujeres de los bateyes se unen o se casan más temprano, y es un elemento que contribuye, según las autoras, a la inestabilidad de las uniones consensuales y matrimoniales en estos espacios socioculturales de República Dominicana. Destacan que la división sexual del trabajo no se verifica únicamente en el hogar, sino que está presente en los demás ámbitos sociales. La sociedad patriarcal define roles para los hombres y mujeres, al tiempo que establece los mecanismos institucionales y de socialización que determinan la vivencia diferenciada de experiencias que dan lugar a características de personalidad y de comportamiento social acorde con los roles pre-establecidos. Como corresponde a este sistema de roles, la estructura económica y social determina una serie de presiones institucionalizadas –como son las oportunidades de empleo y de participación laboral para los hombres y mujeres (Rakowsky, 1987). En el caso de los bateyes, como en el de otros sectores sociales en la actualidad, estas presiones apuntan hacia un incremento de su percepción en el mercado informal.

Otro punto importante de esta investigación, como ya se comentó anteriormente, es el significado que tiene la presencia haitiana (braceros, descendientes de braceros y sus familias) en el batey. Es una población con características determinadas que es percibida de manera diferente a la población nacional y en ella la transformación de las diferencias culturales y físicas en estructuras de desigualdad y dominación, juega un papel clave. El entendimiento de esa transformación es esencial para definir la población del batey, sobre todo la femenina.

Considero que este libro es un texto de obligada consulta para abordar los aspectos del batey en la República Dominicana, el que a su vez constituye un salto cualitativo en los estudios del tema, respecto a numerosos estudios (Del Castillo, 1980; Baéz Evert, 1981, 1984; Veras 1983) que tratan sobre los bateyes, la contratación de braceros, las relaciones dominico-haitiana, la dominicanización de la zafra, etc.